

HISTORIA DE ROMA

Orígenes-El mito

La tradición remonta el origen de la civilización romana a la Guerra de Troya. Tras diez años de asedio, y cuando los griegos estaban a punto de entrar en la fortaleza, el troyano Héctor encarga a Eneas, hijo del mortal Anquises y de la diosa Venus, salir de la ciudad y fundar una nueva Troya, la futura Roma. Eneas abandona Troya con su hijo Julio Ascanio, su anciano padre Anquises y un pequeño grupo de leales. En medio del caos y de la noche pierde a su esposa Creusa.

Comienza un largo viaje por mar, lleno de aventuras, en busca de un lugar donde fundar la nueva patria de los troyanos .

Finalmente llega al Lacio donde se promete con Lavinia, hija del rey Latino, al que un oráculo le había predicho la boda de su hija con un extranjero. Eneas se establece en el Lacio y funda la ciudad de Lavinium en homenaje a su esposa.

¿Quién fundó Roma?

A la muerte de Eneas el trono pasó a su hijo Ascanio que fundó la ciudad de Alba Longa. Tras el pacífico gobierno de sucesivos monarcas reinó Procas que tuvo dos hijos Numitor y Amulio. El trono lo heredó Numitor, pero Amulio no lo aceptó y consiguió desterrar a su hermano. Además, para evitar que alguno de los descendientes de Numitor reclamara la corona, asesinó a sus hijos varones y obligó a hacerse sacerdotisa vestal a su sobrina Rea Silvia, para que no pudiera tener hijos.

Sin embargo Marte, dios de la guerra, se enamoró de Rea Silvia, con la que tuvo dos hijos Rómulo y Remo. Enterado de ello Amulio mandó arrojar al Tíber a los recién nacidos. Pero el destino de Roma estaba escrito. Una loba que andaba por los alrededores se acercó al oír el llanto de los bebés y los amamantó y cuidó. Poco después los descubrió un pastor que se los entregó a su mujer para que los criara. Cuando se hicieron mayores y conocieron su identidad, Rómulo y Remo decidieron vengar a su madre y abuelo; desterraron a Amulio y repusieron en el trono de Alba Longa a su abuelo Numitor.

Después fundaron una ciudad en el mismo lugar donde los amamantó la loba, es decir, a orillas del Tíber. Como los dos hermanos querían convertirse en reyes de la nueva urbe decidieron consultar a los auspicios divinos: el vuelo de las aves indicó que el escogido era Rómulo. Rómulo trazó un surco con un arado señalando los límites de la ciudad, en torno al monte Palatino y amenazó de muerte a quien los traspasara. Remo se burló de la advertencia de su hermano y saltó la línea. Rómulo enfurecido lo mató sentenciando: "Así le pasara a cualquiera que se atreva a franquear mis murallas". Rómulo dio nombre a la ciudad, Roma, y gobernó como rey, comenzando la monarquía romana. Posteriormente, los romanos utilizaron la fundación de Roma, 753 a.C., como referencia para fechar cualquier acontecimiento.

Rómulo dio nombre a la ciudad, Roma, y gobernó como rey, comenzando la encabezada por un rey (rex), aconsejado por un consejo (Senado).753 a.C., como referencia para fechar cualquier acontecimiento.



La Monarquía (753-509 a.C.)

Los latinos se establecieron en la llanura del Lacio dedicados a la agricultura y la ganadería. Sin embargo el acoso de volscos y ecuos les obligó a agruparse en los montes albanos donde fundaron su primera ciudad Alba Longa.

En la primera mitad del s. VIII las tribus latinas asentadas junto al Tíber, fueron rodeadas por sabinos y etruscos. Para defender de forma más eficaz su territorio decidieron formar una federación, encabezada por un rey (rex) y aconsejado por un consejo (Senado) y establecerse en las siete colinas próximas (Palatino, Aventino, Esquilino, Quirinal, Celio, Viminal y Capitolio).

Si los 4 reyes latinos (Rómulo, Numa Pompilio, Tulio Hostilio y Anco Marcio) elaboraron las primeras leyes, consolidaron las fronteras y fomentaron el espíritu civil de los primeros romanos, fueron los tres reyes etruscos (Tarquinio Prisco, Servio Tulio y Tarquinio el Soberbio) los que convirtieron una pequeña aldea en una auténtica urbe sentando los cimientos de la grandeza de Roma.

El fin de la monarquía se inscribe en un contexto de decadencia y en el interés de los patricios por hacerse con todo el poder y se debió posiblemente al malestar con la forma tiránica en la que gobernaba Tarquinio el Soberbio.

La República (509-27 a.C)

La expulsión de los reyes trajo consigo la creación de un nuevo sistema político, una república de tipo oligárquico.

Grupos sociales

La población de Roma se estructuraba según la riqueza y los derechos legales. Había hombres libres (ciudadanos, libertos y clientes) y esclavos. **Patricios** y **plebeyos** formaban el grupo de ciudadanos aunque con diferentes derechos.

Los patricios eran los descendientes de los fundadores de Roma y se agrupaban en **gentes**, familias con un antepasado común. Formaban una clase privilegiada, gracias a la posesión de grandes latifundios, y política, ya que eran los únicos ciudadanos con derechos políticos.

Los plebeyos eran ciudadanos que se establecieron en Roma tras su fundación y únicamente poseían derechos civiles. Vivían de la artesanía y el comercio o pequeñas propiedades rurales

Había también un pequeño número de **clientes**, **libertos** y esclavos que realizaban todo tipo de trabajos. Los clientes eran libres pero mantenían alguna relación de dependencia jurídica con el patrono del que recibían protección. Los esclavos pertenecían a un señor o al Estado y carecían de derechos. Habían llegado a esta situación por nacimiento, delitos o como prisioneros de guerra.

Los libertos eran antiguos esclavos que habían conseguido la libertad por compra o por los méritos realizados.

Instituciones de la República (509 a.C.-27 a.C.)

LAS MAGISTRATURAS ORDINARIAS (electivas, temporales y colegiadas)			
	Órgano electivo	Número y duración del cargo	Competencias
Edil	Elegidos por los comicios tribunicios	Cargo anual. Se nombraban 4	Máxima autoridad municipal encargados del mantenimiento del orden, del aprovisionamiento y de los espectáculos.
Cuestor	Elegidos por los comicios tribunicios	Empezaron siendo dos, pero llegaron hasta 40	Recaudan de impuestos Administrate la hacienda
Pretor	Los elegían los comicios centuriados	Al principio se elegía 1, pero llegaron hasta 16	Son los máximos responsables de la administración judicial.
Cónsul	Los elegían los comicios centuriados	Se nombraban 2 cónsules. Duración de un año.	Jefes del ejército. Negocian los tratados de Paz. Presidían el Senado.
Censor	Los elegían los comicios centuriados entre los exconsules.	Había dos censores. Ejercían el cargo durante 5 años.	Hacían el censo, distribuyendo a los ciudadanos en clases y centurias. Contrataban las obras públicas. Velaban por la pureza de las costumbres

Enfrentamientos entre patricios y plebeyos

Durante la República los **plebeyos** formaron un grupo cada vez más numeroso y próspero que reclamó la igualdad de derechos frente a los **patricios**. Los conflictos se sucedieron, pero la amenaza de abandonar Roma y fundar una nueva ciudad, junto con la necesidad de apoyos financieros y militares en su política de expansión por Italia, obligó a los patricios al reconocimiento progresivo de los derechos de los plebeyos:

- Creación de los **tribunos de la plebe**, (*concilium plebis*) nueva magistratura encargada de defender los derechos de los plebeyos.
- Creación de un Código de leyes escrito, la Ley de las Doce Tablas (*Leges Duodecim tabularum*) que impedía la manipulación de la ley por parte de los patricios.
- Autorización de los matrimonios mixtos entre patricios y plebeyos.
- Acceso al Senado y a todas las magistraturas incluso al título de Pontifex Maximus.

En el siglo III a.C. los plebeyos habían conseguido la igualdad de derechos y patricios y plebeyos constituían el *populus romanus*. Desde entonces las únicas diferencias entre los ciudadanos fueron de riqueza o prestigio.



La crisis política

La incapacidad de las instituciones republicanas para garantizar la paz social y asegurar la gobernabilidad de todo el territorio, provocó el acceso al poder de los militares con dictaduras como la de Sila, y, fracasada

ésta, con triunviratos que terminaron en guerras civiles por las ambiciones personales de sus miembros.

El primer triunvirato (Pompeyo, Craso y César), acabó con la victoria de César. La amenaza que significaba su gobierno personal para la aristocracia republicana explica su asesinato en el año 44 a.C.

A su muerte le siguió el triunvirato de Octavio, Lépido y Marco Antonio que acabó con el triunfo del primero después de una nueva guerra civil contra Marco Antonio.

Octavio Augusto transformó las instituciones republicanas y estableció el Principado, sistema político que dio comienzo a una nueva fase en la historia de Roma, el Imperio.

El Imperio

El nuevo régimen político creado por Octavio Augusto y que con algunas variaciones se mantuvo hasta finales del s. IV presenta tres características;

- Fuerte concentración del poder en la figura del emperador que adquiere los títulos de imperator (poder militar), princeps (principal autoridad política), y Pontifex Maximus (máxima autoridad religiosa).
- Mantenimiento formal de las instituciones republicanas, pero vaciadas de poder.
- El emperador gobernaba asesorado por cargos de confianza nombrados personalmente (secretarios y prefectos) y defendido por una guardia personal, la guardia pretoriana.

Para evitar disputas por el trono, Augusto fijó un sistema sucesorio, por el cual el emperador elegía a su sucesor, normalmente un miembro de su *gens*. Cuando el heredero no era su hijo, nombraba al elegido hijo adoptivo

Alto Imperio: el principado (27 a.C-192 d.C.)

Se mantiene una estructura social similar a la de la última época republicana. Los únicos cambios son el aumento del número de esclavos y libertos, como consecuencia de la continuación de la expansión, y la concesión que hizo en el 212 el emperador Caracalla de extender el derecho de ciudadanía a todos los hombres libres del Imperio (en esos momentos no suponía ningún privilegio, ya que entonces los ciudadanos ya pagaban impuestos y las donaciones públicas hacia mucho tiempo que habían desaparecido).

Durante el alto Imperio continuo la expansión territorial. Al norte la frontera quedo fijada en la línea Rin y Danubio,(tras las conquistas de Germania y la Dacia) al oeste en las Islas Británicas, al sur en el Sahara y al este en Mesopotamia.

Durante este periodo se sucedieron tres dinastías (Julia Claudia, Flavia y Antonina)

Bajo Imperio (193-395)

Desde finales del s. III el Imperio entra en crisis. La dificultad para gobernar un territorio tan extenso, la caída de los ingresos que provocó la *pax romana*, las ambiciones personales de algunos militares y la belicosidad de algunos pueblos fronterizos no asimilados, iban a ser los desencadenantes de la decadencia de Roma.

Consecuencias de la crisis

La pobreza e inseguridad del Bajo Imperio provocó un cambio radical en la sociedad y economía romana

- **Ruralización** de la sociedad. La población urbana emigró al campo huyendo de la inseguridad, de la presión fiscal y de los reclutamientos forzados.
- **Intensificación del latifundismo.** Aprovechándose de la incapacidad del Estado los grandes propietarios se apropiaron del ***ager publicus***.
- **Progresiva desaparición de la esclavitud.** La disminución del número de esclavos se explica por su baja productividad y el temor a levantamientos, ante la falta de recursos para controlarlos.
- **Aparición** de una nueva categoría social, **el colono**. El colono, antecesor del siervo medieval, recibe protección y una tierra a cambio de entregar una parte de la cosecha al señor. Los colonos son o hombres libres emigrados de la ciudad, o pequeños propietarios arruinados o antiguos esclavos.
- **Difusión del cristianismo.** A pesar de la tolerancia religiosa de los romanos, el cristianismo fue ilegal hasta el año 313 debido a su negativa a dar culto al emperador, a su estricto monoteísmo (rechazo de las otras religiones) y **al carácter de su doctrina** (contraria a la esclavitud).
- **Desintegración del Estado.** La incapacidad del Estado para cumplir con sus dos misiones básicas garantizar la seguridad y la subsistencia de sus súbditos y mantener la integridad territorial, determina la progresiva pérdida de territorios imperiales.

El fin del Imperio

El temor a que los problemas de la parte norte o occidental se extendiesen por todo el territorio decidió al emperador Teodosio a dividir el Imperio entre sus 2 hijos Honorio y Arcadio.

A su hijo Arcadio le entregó el Imperio romano de Oriente con capital en Constantinopla. Esta zona, sin duda la más rica, poblada, estable y menos amenazada, sobrevivió durante mil años fuertemente influida por elementos sociopolíticos de tipo oriental con el nombre de Imperio Bizantino.

La parte occidental del imperio con capital en Roma se la entregó a Honorio. Esta región amenazada por las invasiones germanas se fue desintegrando hasta que en el año 476 Odoacro conquistó Roma poniendo fin al Imperio.



DINASTÍAS Y EMPERADORES DEL ALTO IMPERIO (27 a.C.-192)			
Julio Claudia (27 a.C-68 a.C.)	Periodo de anarquía (68-69 d.C.)	Flavia (69-96d.C.)	Antonina (96-192 d.C.)
Augusto (27 a.C-14 d.C)	Galba	Vespasiano (69-79)	Nerva (96-98)
Tiberio (14-37)	Otón	Tito (79-81)	Trajano (98-117)
Calígula (37-41)	Vitelio	Domiciano (81-96)	Adriano (117-138)
Claudio (41-54)			Antonio Pío (138-161)
Nerón (54-68)			Marco Aurelio (161-180)
			Cómodo (180-192)

DINASTÍAS Y EMPERADORES DEL BAJO IMPERIO (193-395)				
Severos (193-235)	Periodo de anarquía (235-268)	Emperadores Ilíricos (268-285)	Diocleciano y la Tetrarquía (285-306)	Constantino y su dinastía (306-395)
Pertinax	Maximino	Claudio II	Diocleciano	Constantino
Septimio Severo	Los Gordianos (Pupiense y Balbieno)	Aureliano	Maximiano	Constante
Caracalla	Gordiano III	Tácito	Galerio	Juliano el Apóstata
Macrino	Filipo el Árabe	Floriano y Probo	Constancio	Flavio Joviano
Heliogábalo	Decio	Caro		Valentiniano
Alejandro Severo	Treboniano	Carino y Numeriano		Valente
	Valeriano y Galieno			Graciano
				Valentiniano
				Teodosio
				División del Imperio entre Honorio (Occidente) y Arcadio (Oriente)

La expansión territorial de Roma

Los romanos explicaron su expansión por motivos defensivos, afirmando que las conquistas tenían el objetivo de protegerse de los ataques de los pueblos vecinos.

La conquista de Italia (s. IV.III a.C.)

Los avances iniciales fueron lentos y con algunas derrotas que llegaron a amenazar la supervivencia de la propia Roma.

Los romanos comenzaron su expansión en el s. IV a.C. derrotando a los volscos y ocupando todo el Lacio. A lo largo del siglo siguiente conquistaron toda la Península:

Primero la Italia central con la ocupación de la Campania, zona bajo dominio de los samnitas tras el repliegue etrusco. Posteriormente avanzaron hacia el norte donde derrotaron a etruscos y galos

Finalmente se expandieron hacia el sur de donde expulsaron a los griegos. A pesar del apoyo que estos tuvieron de algunas ciudades estado de la Grecia continental.

Mediterráneo Occidental (III-II a.C)

Desde el s. IV a.C. y como consecuencia de la descomposición de la civilización griega y del Imperio de Alejandro Magno, Cartago mantenía una posición hegemónica en el Mediterráneo. Sin embargo, la conquista de Italia convirtió a Roma en una gran potencia que amenazaba sus intereses comerciales y territoriales.

El control de la isla de Sicilia fue el desencadenante del conflicto que enfrentó a Roma con Cartago en las denominadas *Guerras Púnicas* que se prolongaron más de 100 años. Durante este conflicto Roma se vio asediada y estuvo a punto de perecer.

Finalmente, tras la derrota de Aníbal por Escipión, Roma destruyó el poder cartaginés y pudo ocupar todo el Mediterráneo Occidental incluyendo España, norte de África, Sicilia y Córcega.

Conquista del Mediterráneo Oriental(II-I a.C)

La conquista del Mediterráneo oriental únicamente se puede explicar por ambiciones imperialistas, ya que no había ni motivos defensivos ni de seguridad. Los reinos helenísticos en los que se dividió el Imperio de Alejandro tras su muerte, fueron conquistados progresivamente por los romanos. Primero cayó Macedonia y Grecia, después Siria y Asia Menor, culminando finalmente con la conquista de Egipto por Octavio Augusto.

El cristianismo

El cristianismo llegó a Roma en la época en que las religiones místicas estaban aumentando sus adeptos. A pesar de la tolerancia religiosa de los romanos el cristianismo sufrió persecuciones hasta el año 313 debido a su negativa a dar culto al emperador, a su estricto monoteísmo (rechazo de las otras religiones) y al carácter social de su doctrina (contraria a la esclavitud). En ese año fue legalizado por el emperador Constantino.

Aunque ilegal, el cristianismo sólo sufrió persecuciones esporádicas, en el s. I durante el reinado de Nerón, que responsabilizó a los cristianos del incendio de Roma, y a finales del s. III bajo Diocleciano, debido a que la importancia que había adquirido el cristianismo amenazaba los cimientos del Imperio.

La expansión del cristianismo

La expansión del cristianismo fue muy lenta. En un primer momento su difusión se limitó a algunas áreas urbanas y únicamente entre las clases bajas. Sin embargo a partir del s. III experimenta un crecimiento espectacular, ampliando su abanico social hasta las capas altas de la sociedad.

Esto se puede explicar porque en unos momentos de ruina económica, inseguridad y disolución de los ideales romanos, el cristianismo ofrecía nuevos valores morales

y la salvación para los que los respetasen. En el siglo IV d.C. Teodosio convirtió el cristianismo en religión oficial.

La Hispania romana

Antes de los romanos

Antes de la llegada de los romanos España estaba habitada por los IBEROS, VASCOS y CELTAS. Posteriormente, atraídos por los productos de la Península, llegarían los GRIEGOS y los CARTAGINESES.

VASCOS: Se encuentran entre los primeros pobladores de la Península. No se conoce con exactitud su origen y su lengua no guarda mucha relación con el resto de las conocidas en Europa.

CÁNTABROS Y ASTURES: Habitaban la zona norte de la Península que actualmente corresponde a Asturias y Cantabria. También parte de Galicia. En parte eran celtas pero debían conservar tradiciones de otros pueblos que ocuparon antes esa zona.

IBEROS: También formaban parte de los primeros pobladores de la Península y le dieron el nombre de 'ibérica', pero algunos creen que eran inmigrantes de Asia Menor de origen semita. Otros, en cambio, piensan que son el resultado de un flujo de distintas poblaciones a lo largo de miles de años. Basaban su economía en la agricultura de cereales, vid y olivo. Estaban situados al sur y al este de la Península.

CELTAS: Son un pueblo indoeuropeo. Llegaron por el norte a partir del siglo IX aC y se establecieron por la zona norte, centro y oeste de la Península.

CELTÍBEROS: Son producto del mestizaje cultural entre los celtas y los íberos. Fueron quienes libraron los más violentos combates contra Roma. Su territorio, bastante impreciso, estaría entre las cuencas del Tajo y el Guadiana.

CARTAGINESES: Su capital estaba situada en Cartago, en la Túnez actual. Eran fenicios y llegaron allí desde Asia Menor. Primero fundaron colonias comerciales en el Mediterráneo occidental pero luego crearon un verdadero imperio. Acabaron enfrentándose a los romanos por la supremacía en esta zona.

La romanización

Por **romanización** entendemos el proceso de conquista e imposición de los principios de administración, cultura, organización social y autoridad militar a los pueblos que habitaban la Península por parte de Roma. Fue un proceso largo e implacable que comenzó cuando los romanos derrotaron a los cartagineses (hacia el 206 a. C.), y que no terminará, oficialmente, hasta el sometimiento de los pueblos cántabros y astures en el 19 a. C.

Durante la primera mitad del siglo II a. C. el cónsul romano M. Porcio Catón trató de atraerse a la población celtíbera y, posteriormente, T. Sempronio Graco se dio cuenta de que la única política posible era la de asimilación. Esto es, que los pueblos peninsulares se fueran romanizando. Para ello fundó una ciudad en el valle del Ebro. Además, se procuró atender a sus quejas sobre algunos gobernadores codiciosos o crueles.

El líder de los lusitanos (un pueblo celtíbero) que se enfrentaron a Roma fue **Viriato**. El pretor romano Sulpicio Galba había engañado a este pueblo, a pesar de la oposición de Catón, diciendo que iba a repartirles tierras. Cuando acudieron desarmados los mató o vendió como esclavos. Viriato consiguió durante años vengar esta afrenta. Este caudillo mantuvo en jaque al poderoso ejército romano gracias a su astucia y a la guerra de guerrillas, cuya invención se le atribuye. Finalmente fue asesinado por tres de sus amigos a los que Roma había comprado.

El último episodio de esta guerra fue Numancia. Numancia era una ciudad celtíbera que había desafiado durante años el poder de Roma. Finalmente los romanos recurrieron a Escipión Emiliano, que había destruido Cartago unos años antes. Escipión montó un impresionante dispositivo para sitiar la ciudad y lo mantuvo durante meses. Los numantinos sucumbieron a consecuencia del hambre y las epidemias. Los dirigentes de la ciudad prefirieron el suicidio antes que la rendición. La respuesta de Roma fue la que aplicaba a todos aquellos que no aceptaban su dominio: la ciudad fue arrasada y los supervivientes vendidos como esclavos. Numancia ha pasado a la Historia como uno de los mayores ejemplos de resistencia al invasor.

Las guerras contra los lusitanos y los celtíberos habían durado muchos años, pero ya a principios del siglo I a. C. la dominación romana era casi total. Solo algunos núcleos del norte peninsular permanecían sin romanizar, pero eran vigilados para evitar expediciones de saqueo de las tribus cántabras o vasconas hacia los valles del interior. En el resto del territorio se intensifica el proceso de romanización: la sociedad, la administración, la economía, la religión, cultura, diversiones, ... adoptan los modelos que vienen de Roma.

La organización de Hispania



Después de las guerras civiles las "hispanias" tuvieron una vida relativamente tranquila hasta el siglo IV d. C.. Durante este periodo se organiza la vida peninsular y se consolida la división administrativa y el poder incuestionable del Imperio. En el siglo II a. C. la Península Ibérica estaba dividida en dos zonas: Citerior (la de más acá, en relación a su cercanía de Roma) y la Ulterior (o de más allá).

Más adelante se impuso una nueva reorganización en el siglo I a. C.: Hispania se dividirá en tres provincias: **Lusitania, Tarraconensis y Baetica**. En el siglo III d. C. , en plena crisis final del imperio, se procederá a una última reorganización en diócesis: surge la **Carthaginiensis** y la **Gallaecia**, aumentándose el área de influencia de la Bética también al norte de África.

Así, al final del Imperio, la división de Hispania quedaba así:

TARRACONENSIS: Se creó durante el Imperio, con capital en **Tarraco**, y permaneció casi sin variación hasta el final de la dominación romana.

CARTHAGINENSIS : Se creó durante el Imperio a partir de la TARRACONENSIS. Su capital era **Cartago Nova**, la actual Cartagena.

BAETICA: Con capital en Corduba, la actual Córdoba, era una de las provincias más ricas. Estaba habitada por los turdetanos.

LUSITANIA : Patria de Viriato. Su capital era Emerita Augusta, la actual Mérida.

GALLAECIA: Fue creada a partir de la Tarraconensis y equivale actualmente a Galicia.

Arte Romano.

El arte romano, al igual que su arquitectura e ingeniería, se extendió, como su imperio, a lo largo y ancho del perímetro del Mar Mediterráneo, siendo uno de los principales exponentes de la avanzada civilización romana.

El arte romano hunde sus raíces en diversas influencias, especialmente del mundo etrusco y del griego.

La fuerte organización y personalidad del Imperio Romano exige un arte y una arquitectura que aúne el carácter funcional con el propagandístico. De esta forma nace un arte muy centralizado y unitario que abarca todo el imperio, no sólo Roma sino, en mayor o menor medida, a todas sus provincias.

No cabe duda que el arte romano es la manifestación artística más significativa de la historia del mundo occidental, ya que su influencia nunca se ha dejado percibir a lo largo de los muchos siglos desde su desaparición en toda Europa. No ha habido momento histórico (quizás el gótico es el arte y arquitectura más alejada del canon romano) que no haya sufrido en mayor o menor medida su influencia.

Los romanos penetraron en la Península Ibérica en el 218 a.de C. y sobre todo, a partir de la mitad del siglo II a. de C. empezaron a crearse asentamientos estables. No tardó en generarse una pronta e intensa romanización que duró más de cinco siglos y que ha dejado en nuestro suelo restos arqueológicos de primer orden.

El Arte Romano tiene su principal manifestación en la arquitectura, tanto religiosa, como civil. pero otras manifestaciones de primer orden son su magnífica escultura y en menor medida la pintura.

El mosaico es otra de las artes más brillantes del mundo romano. Las villas tardorromanas tuvieron frecuentemente sus suelos cubiertos por hermosos mosaicos con figuras geométricas, escenas de caza, mitológicas, etc.

Arquitectura Romana

La característica esencial de la arquitectura romana es, sobre todo, su racionalidad y funcionalidad. Sin embargo, no debe olvidarse que su deliberada grandiosidad monumental como expresión del poder y superioridad de Roma frente a los pueblos conquistados. La arquitectura romana es heredera de la etrusca y en menor medida de la griega. Su evolución y variedad regional fueron relativamente pequeñas, presentando gran uniformidad debido al apego a principios más o menos estables fijados por el veronés Vitruvio en el siglo I d. de C.

A la arquitectura arcaica de los griegos, la romana incorpora, de manera constante, el arco y la bóveda de raigambre etrusca. Las bóvedas empleadas fueron principalmente la cupuliforme, la de medio cañón, de horno y la de arista.

Los materiales empleados fueron básicamente la sillería pétreo, la mampostería, el ladrillo, en combinación frecuente con argamasa de hormigón.

Aunque los romanos emplearon los clásicos órdenes arquitectónicos griegos, los usaron con mayor libertad combinándolos entre sí en la misma fachada.



Escultura Romana

Aunque la escultura romana tuvo infinidad de representaciones, soportes y funciones, no cabe duda que es el retrato la más sobresaliente.

Los materiales más utilizados en el retrato romano fueron el bronce y el mármol: Las estatuas eran apolícromas, no estaban coloreadas, salvo en un primer momento en que los ojos sí se coloreaban, práctica que se abandonó posteriormente para ser tallados.

Al comienzo, la escultura romana de retrato sólo representaba la cabeza y parte del cuello. Posteriormente, se avanza en la representación de todo el busto, incluyendo hombros y pecho.

No obstante, también se esculpieron esculturas de cuerpo entero. En estas estatuas el personaje podía estar de pie o sentado (es más frecuente el retrato sedente en mujeres que en hombres)

También parece que debió existir el retrato ecuestre del emperador, pero sólo ha llegado a nuestros tiempos uno solo. Aunque la influencia



de esta representación de poder tuvo una gran influencia en la escultura de etapas posteriores donde fue muy frecuente la representación de los monarcas o de grandes señores cabalgando sobre su caballo.

La escultura romana del retrato nació para el emperador y luego se adaptó a otro tipo de personajes pudientes que pudieron costearse el trabajo de los artistas. De ahí que sea importante conocer los tipos de retratos que se hicieron a los emperadores porque luego, en menor o mayor medida se adaptaron al resto.

Mosaicos Romanos

Un mosaico en su origen es una obra compuesta de piedrecillas, terracota o vidrios de varios colores. También puede estar hecha de madera. Por extensión se llama mosaico a cualquier obra realizada con fracciones diversas.

Los mosaicos romanos se basan en los tapices y especialmente en la pintura. Tiene la ventaja con relación a la pintura de su gran durabilidad. Sin embargo los asuntos representados en los mosaicos son los mismos que pueden encontrarse en la pintura, aunque obligadamente su perspectiva es más falsa y forzada.



La obra del mosaico se realizaba sobre todo en grandes superficies planas, como paredes, suelos y techos, pero también se adaptó a simples objetos o pequeños paneles.